



Núm. 10  
Junio 2007

# Entre tanto

Suplemento de *Cuartilla*, gaceta de la Facultad de Economía

## Economía 14, Sociedad 53 y Megadiversidad 4: contrastes y desafíos mexicanos<sup>1</sup>

Eduardo Vega López<sup>2</sup>

### Introducción

La Conferencia Internacional *Democratizing Global Governance: Perspectives of Emerging Powers*, realizada el pasado 31 de mayo en la *Hertie School of Governance* de Berlín, fue una de las múltiples antecelas de la más reciente reunión del grupo de los ocho países más poderosos del planeta (G-8). Los organizadores y anfitriones de esta conferencia internacional actualmente presiden el G-8 y convocaron a diversos representantes de quienes ellos denominan los “poderes emergentes”: Brasil, China, India, México y Sudáfrica.

Más allá de la importancia diplomática y política de ofrecer canales formales de expresión e intercambio de experiencias a empresarios, organizaciones civiles, funcionarios gubernamentales, políticos y académicos de estos cinco países “emergentes”, quienes presiden hoy el G-8 intentan modificar la correlación de fuerzas al interior de ese grupo tanto como de los liderazgos regionales de las Naciones Unidas, lo cual no está mal.

Desde fuera, México es percibido como una influyente nación y con el poder relativo suficiente como para ingresar importantes asuntos en la agenda regional de América del Norte y de América Latina, así como en la agenda global. Desde dentro, los mexicanos sabemos que eso es cierto. Sin embargo, también es cierto que nuestra realidad nacional exhibe abismales contrastes y potencialidades económicas, sociales y ambientales aún desaprovechadas, lo cual dificulta el pleno ejercicio de tal “poder emergente”.

### Economía 14

De acuerdo con una reciente publicación del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2007), en términos de producto interno bruto, la economía mexicana ocupa el lugar número 14 a escala mundial. Igualmente, la economía mexicana es la



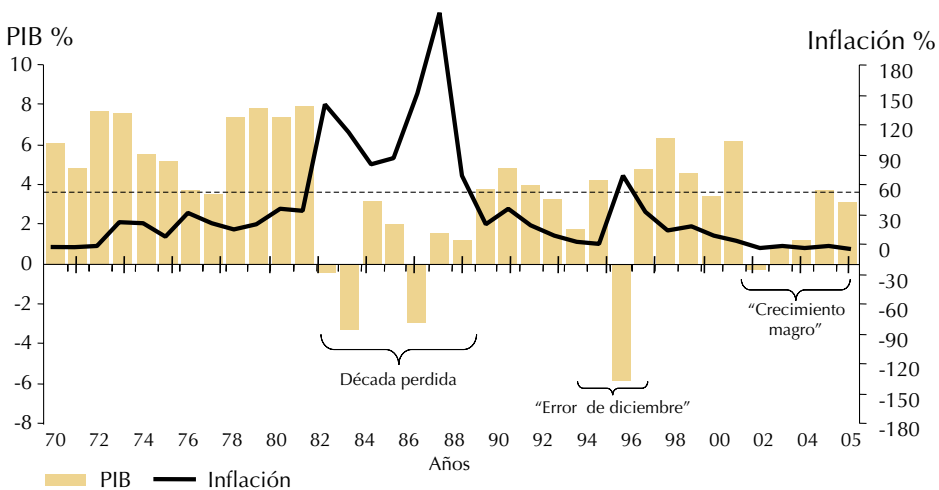
Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook Database*, abril de 2007

número 3 del continente americano y la número uno de las economías latinoamericanas. Es decir, el tamaño de nuestra economía nacional es lo suficientemente significativo para que lo que suceda aquí se traduzca en buenas o malas noticias no sólo para los mexicanos. Esta capacidad de influencia pareciera que no está siendo aprovechada, entre otras razones por la falta de pericia política y de sentido estratégico de la diplomacia nacional en lo que va del siglo XXI, así como porque graves abismos sociales, recurrentes descalabros económicos e importantes pasivos ambientales continúan siendo persistentes realidades del México de hoy.

Ser la economía número 14 del planeta no es poca cosa (véase el mapa correspondiente). La economía sueca es la número

19, la irlandesa la número 30 y la chilena la número 40. ¿Viven peor los suecos, irlandeses y chilenos que los mexicanos? La evidencia parece ser otra. A todas luces, es obvio que el tamaño de las economías importa mucho pero no es suficiente para alcanzar el bienestar de las sociedades. También importan otras variables, entre ellas, el ritmo, la continuidad y la duración del crecimiento económico, la articulación entre sectores productivos y regiones económicas del país, la distribución del ingreso entre la población, el contenido y orientación de la política económica y de las políticas públicas, la inclusión social y la sustentabilidad ambiental del desarrollo.

Se dice fácil pero lograrlo es sumamente difícil: el control a la baja de la inflación debe seguir siendo una prioridad nacional



### México 2000-2006: PIB (tcma %)

Años	PIB	Agr total	Ind total	Min	Man	Con	EGA	Ser total	CRH	TAC	Ser fin seg in	Serv com soc per
2000	6.6	0.6	6.1	3.8	6.9	4.2	3	7.3	12.2	9.1	5.5	2.9
2001	<b>-0.2</b>	3.5	<b>-3.5</b>	1.5	<b>-3.8</b>	<b>-5.7</b>	2.3	1.2	<b>-1.2</b>	3.8	4.5	<b>-0.3</b>
2002	0.8	0.1	<b>-0.1</b>	0.4	<b>-0.7</b>	2.1	1	1.6	<b>0</b>	1.8	4.2	0.9
2003	1.4	3.1	<b>-0.2</b>	3.7	<b>-1.3</b>	3.3	1.5	2.1	1.5	5	3.9	<b>-0.6</b>
2004	4.2	3.5	4.2	3.4	4	6.1	2.8	4.4	5.5	9.2	3.9	0.6
2005	2.8	-2.1	1.7	2.1	1.4	3.3	1.7	4	2.7	7.1	5.8	1.8
2006	4.8	4.8	5	2.2	4.7	6.9	5	4.9	3.7	9.1	5.4	2.8

Fuente: SHCP, 2007.

Nota: El pronóstico de crecimiento económico para 2007 y años subsiguientes es de 3.6 por ciento anual (SHCP-CGPE 2007). No obstante, ese pronóstico fue recientemente "corregido a la baja" y se estima que será de 3.4 por ciento anual.

pero no más la prioridad nacional. Además de mantener variaciones porcentuales de inflación anual que rondan los 3 ó 4 puntos, el énfasis de la política económica debiera estar en la creación de condiciones propicias para que el crecimiento económico del país fuera continuo, duradero y elevado, de al menos unos 5 puntos porcentuales al año. Por desgracia, 2007 no está trayendo buenas nuevas, sabemos que el crecimiento económico del país apenas será un poco superior al 3 por ciento y ya estamos padeciendo impulsos inflacionarios derivados de los incrementos significativos en los precios de bienes altamente consumidos como la tortilla, la leche, la carne, los huevos, el peaje en carreteras, la cerveza, etcétera.

La evidencia de los 25 años más recientes de la economía mexicana es contundente. Se perdió la década de los años ochenta, se experimentó una honda crisis a mitad de la de los noventa y el crecimiento económico durante los primeros años del siglo XXI ha sido magro, irregular e incierto (véase la gráfica correspondiente).

Ese deficiente desempeño económico del país se ha correspondido con la persistencia de la desarticulación entre sus sectores productivos que además siguen exhibiendo tasas de actividad que no tienden hacia su encadenamiento o retroalimentación (véase el cuadro siguiente). En 2001, 2002 y 2003 mientras crecía el producto agropecuario descendía el producto manufacturero e industrial. Lo inverso sucedió en 2005. Estos desacoplamientos no virtuosos existen también a escala de las dinámicas económicas regionales del país, lo cual profundiza las diferencias sociales entre las mismas, reproduciendo esa esquizofrenia muy nuestra de los varios Méxicos: uno moderno, dinámico y globalizado; otro atrasado, estancado y tradicional; otro con rasgos de una y otra

realidad; otro ensimismado y rencoroso; otro insensible y prepotente.

Regresando a las comparaciones internacionales y de acuerdo con una información reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2007), dentro de los 30 países miembros de esa organización, México ocupa el lugar número 30, en términos de crecimiento económico *per cápita* registrado durante 14 años recientes (periodo 1992-2005), véase la siguiente gráfica. Si bien Chile no pertenece a la OCDE, esta misma fuente informa que Suecia ocupó el lugar número 11 e Irlanda se situó en el segundo puesto. ¿Dónde se vivirá mejor?

### Sociedad 53

¿Por qué si el producto interno bruto del país nos permite colocarnos en el lugar número 14 a escala mundial se dice que somos la sociedad número 53 del planeta? Básicamente por la enorme desigualdad social existente en el país, por la pobreza en que vive más de la mitad de sus habitantes, en pocas palabras, porque más allá de discursos oficiales y de propaganda electoral, nuestros niveles

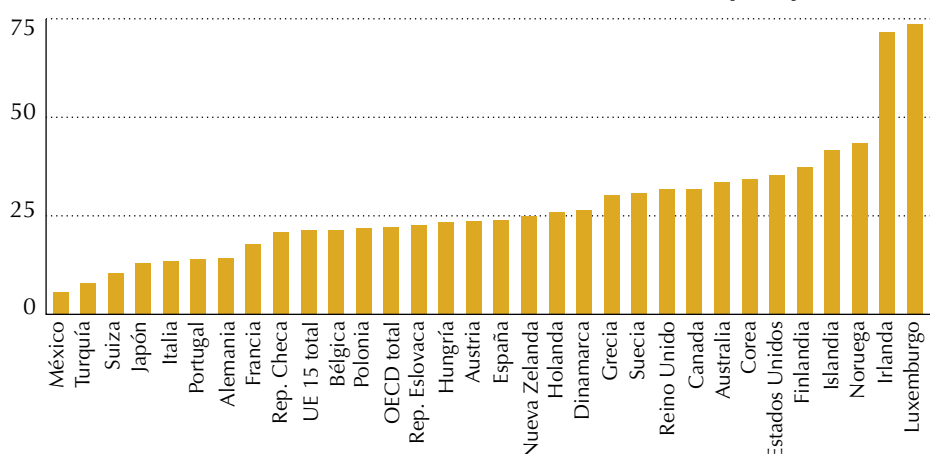
de educación, salud y calidad de vida siguen siendo son bajos y brutalmente desiguales.

Desde 1993, la Organización de las Naciones Unidas publica el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual, en su más reciente edición (ONU, 2006), incluye la medición de la salud y la esperanza de vida de los habitantes de 177 naciones; también considera los niveles educativos de éstos mediante la estimación de la alfabetización y la matrícula en escuelas elementales y de educación superior; finalmente, incluye la calidad de vida medida mediante el ingreso bruto *per capita* de cada uno de estos 177 países.

De acuerdo con la construcción estadística del IDH, estar más cerca de la unidad es mejor que estar más cerca del cero. Aunque México aparece dentro de los 63 países con alto IDH, debido a que supera el 0.8 de dicho índice, no está colocado entre los primeros 20 ó 30 sino en el lugar número 53. Para seguir con los mismos ejemplos, Suecia, siendo la economía número 19 es la sociedad número 5 de acuerdo con el IDH mundial; por su parte, Irlanda es la economía número 30 y la sociedad número 4; Chile es la economía número 40 y la sociedad número 38. Esto quiere decir que estas naciones, teniendo economías más pequeñas que la mexicana, resultan ser económicamente más dinámicas y socialmente menos desiguales que México, por ello están mejor lejos del 53 mexicano y mucho mejor ubicadas socialmente. ¿Qué hacen en Suecia, Irlanda y Chile que pudiera hacerse en México?

Comparaciones similares también son ilustrativas. Por ejemplo, Canadá muestra una envidiable coherencia y solidez económica y social, se ubica como la economía número 8 y la sociedad número 6. La desigualdad en España es importante pero nunca a los niveles mexicanos, la economía española es la número 9 y la sociedad número 19. Costa Rica y Uruguay están en los lejanos lugares 82 y 86 en relación con los tamaños de sus

Países de la OCDE 1992-2005: crecimiento económico percapita



Fuente: <http://dx.doi.org/10.1787/884622256784>

PIB versus IDH			
	PIB	IDH	PIB-IDH
Italia	7	21	2
Canadá	8	6	2
España	9	19	-10
México	14	53	-39
Suecia	19	5	14
Irlanda	30	4	26
Argentina	31	36	-5
Portugal	35	26	9
Chile	40	38	2
Costa Rica	82	48	34
Uruguay	86	43	43

respectivas economías pero se sitúan en los envidiables lugares 48 y 43 respectivamente, al menos cinco y diez lugares antes que México. ¿Qué no debiera ser una prioridad nacional abatir los abismos sociales y el magro crecimiento económico en nuestro país?

Así como México “pierde” 39 lugares, al pasar de la «economía 14» a la «sociedad 53», al interior del país las diferencias y “pérdidas” son igualmente preocupantes (véanse los dos cuadros que comparan PIB versus IDH, a escala internacional y por entidades federativas del país). Veracruz es la sexta economía estatal del país y “pierde” 22 lugares al colocarse en el lugar 28 en términos de su IDH. También muy dramática es la desigualdad social en el estado de México que siendo la economía estatal número 2 del país, se coloca en el lugar número 18 en términos de su IDH. La Ciudad de México, sin ser ningún paraíso terrenal y a pesar de todas las críticas que se le siguen haciendo, ocupa el primer lugar tanto por el tamaño de su economía como por el IDH de sus habitantes.

PIB versus IDH			
	(PIB <sub>et</sub> /PIB <sub>tot</sub> )100	IDH	PIB-IDH
1. Distrito Federal	22.5	1	0
2. México	9.6	18	-16
3. Nuevo León	7.2	2	1
4. Jalisco	6.4	13	-9
5. Chihuahua	4.2	8	-3
6. Veracruz	4.0	28	-22
7. Otras 26 entidades federativas	46.1	-	-

La desigualdad social en México está muy estudiada y medida (ALTIMIR et al, 1982; HERNÁNDEZ-LAOS 1990; LUSTIG, 1995; BOLTVINIK y HERNÁNDEZ-LAOS 1999; ; HERNÁNDEZ-LICONA 2003; HERNÁNDEZ-FRANCO (2003); ENIGH, 2004; LEVY, 2004; MORENO, 2005; SZÉKELY, 2005), pero más allá de administrar la pobreza, de canalizar algunos subsidios directos a poblaciones objetivo y de algunos logros, el conocimiento de la enorme desigualdad social no se ha convertido en una duradera y persistente prioridad nacional.

Además de motivaciones éticas y de pura y simple solidaridad con nuestros connacionales, ¿acaso no seríamos un país más competitivo, más próspero y digno si nuestro IDH permitiera ubicarnos en lugares más cercanos al sitio que ocupa nuestra economía? Habrá que insistir en ello hasta que se ingrese, de veras, como prioridad nacional en la agenda de los asuntos públicos más importantes del país.

#### Megadiversidad 4

Es sabido que México representa poco más del uno por ciento de la tierra emergida de nuestro planeta y aproximadamente el 10 por ciento de la diversidad biológica en términos de ecosistemas,

especies de vida silvestre y acervos genéticos. Esto le otorga el carácter, dentro de una docena de naciones, de país megadiverso. Nuestro territorio nacional se encuentra ubicado en la confluencia y colindancia de las regiones neártica y neotropical del continente americano, lo cual explica la diversidad, la riqueza y los endemismos de especies silvestres de flora y fauna, la existencia de importantes acervos genéticos, así como de funciones ecológicas y servicios ambientales que tales ecosistemas ofrecen (MITTERMEIER y GOETTSCH, 1992; CONABIO, 1998; SEMARNAP, 2000; CONABIO, 2006). Dentro de esos 12 países megadiversos, se estima que México ocupa el número 4.

Aunque cada vez más se difunde el conocimiento de la ecología y de las ciencias ambientales tanto como las preocupaciones y problemas asociados con importantes y persistentes procesos de degradación ecológica, contaminación ambiental y pérdida de recursos naturales, sigue siendo muy a contracorriente el avance de estas preocupaciones en la agenda pública de prioridades nacionales.

México ha desplegado esfuerzos notables para conservar en buen estado esta riqueza y diversidad biológica, imprescindi-

Tabla 7.8 Los 12 países con mayores superficies forestales del mundo, 2005

País	Superficie forestal (millones de ha)	Cambio neto anual, 2000-2005 (hectáreas)	Tasa de deforestación anual, 2000-2005 (%)
1. Federación Rusa	809	-96 000	0.01
2. Brasil	478	-3 103 000	0.6
3. Canadá	310	0	No aplicable
4. Estados Unidos	303	+ 1 59 000	No aplicable
5. China	197	+4 058 000	No aplicable
6. Australia	164	-193 000	0.1
7. República Democrática del Congo	134	-319 000	0.2
8. Indonesia	88	-1 871 000	2
9. Perú	69	-94 000	0.1
10. India	68	+29 000	No aplicable
11. Sudán	68	-589 000	0.8
12. México <sup>1</sup>	64	-260 000	0.4
TOTAL	2752	-2 279 000	0.08
TOTAL MUNDIAL	3952	-7317 000	0.18

<sup>1</sup>La FAO utiliza criterios que generan cifras ligeramente distintas a las derivadas de las cartas del INEGI.

Fuente: 2005. FAO. Global Forest Resources Assessment 2005. Roma.



ble para la oferta recurrente de insumos, materiales, energía y otros importantes servicios ambientales que permanecen en la oscuridad de los acervos y flujos económicos no considerados regularmente por el cálculo microeconómico ni por la contabilidad macroeconómica. Al suponerseles aún, como recursos abundantes o incluso inagotables, sus valores económicos son nulos o muy bajos y, por lo tanto, el uso que se hace de los mismos es excesivo, depredador y, en sentido estricto, antieconómico.

En una publicación reciente (SEMARNAT, 2006), se informa que el país cuenta con 156 áreas naturales protegidas (ANP), mismas que cubren una superficie superior a las 18 millones 867 mil hectáreas, es decir, alrededor del 9.6 por ciento del territorio nacional. ¿Acaso aparece en los Criterios Generales de Política Económica, que cada fin de año publica la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, al menos la inquietud por conocer cuánto contribuyen esas 156 ANP al producto interno bruto del país y cuánto al bienestar social de su población? La pregunta misma pudiera parecer insensata o no pertinente para el análisis económico y, sin embargo, es una pregunta básica que se hacen la Economía Ambiental y la Economía Ecológica.

Esa misma publicación (SEMARNAT, 2006), informa que siendo de los doce países con mayor cobertura forestal, estamos dentro de los cinco con más deforestación, alrededor de 260 mil hectáreas al año (véase el siguiente cuadro).

Para los economistas convencionales, aún siguen siendo escuchados con distancia y algo de incredulidad los argumentos acerca de los impactos económicos derivados del cambio climático, cuya evidencia se afianza en los registros graduales del calentamiento global de nuestro planeta. Existen ya escenarios y mapas de vulnerabilidad y riesgo económicos, sociales y ambientales a escala mundial y para México referidos al cambio climático (SEMARNAT, 2007). Nuevamente, estamos ante una información conocida pero no escuchada lo suficiente o, al menos, no por los oídos que debieran escucharla. ¿Nuestra política económica será sensible a estos escenarios a partir del 2008? ¿Tendremos que hacer un "Informe Stern mexicano" (STERN, 2006) y cabildearlo activamente para que, como nuestra lamentable desigualdad social, sea tomada en consideración nuestra megadiversidad dentro de las prioridades públicas del país? Habrá que hacerlo. Lo cierto es que por lo pronto, y sin desconocer ni despreciar los importantes logros que la política ambiental ha cosechado en México durante los más recientes 20

años, seguimos fragmentando bosques y selvas, destruyendo manglares y costas, contaminado ríos y acuíferos subterráneos, y perdiendo suelos y otros valiosos recursos naturales.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 1996; INEGI, 2000; INEGI 2006), si al producto interno bruto (PIB) se le deduce la depreciación del capital fijo nos quedamos con el producto interno neto (PIN). Y si a éste le deducimos algunos costos valorados económicamente, asociados a la contaminación ambiental, a la degradación ecológica y a la pérdida neta de recursos naturales, en realidad deberíamos estar hablando año tras año de entre un 10 y un 12 por ciento menos de valor genuinamente agregado, es decir, de producto interno neto ecológico (PINE).

¿Estamos dilapidando nuestra biodiversidad? ¿Estamos aprovechándola sustentablemente? ¿Dilapidamos parte y aprovechamos adecuadamente otra? Vale la pena insistir en que la sustentabilidad del desarrollo económico y social tiene, al menos, tres dimensiones interrelacionadas: la económica, la social y la ambiental. Si cosechamos logros y triunfos en una de ellas pero retrocesos y pérdidas en las otras dos vamos por mal camino. Si alcanzamos avances en los tres pero poco significativos tampoco podremos estar satisfechos ni confiados.

Por ello resulta importante estar conscientes de nuestros contrastes económicos, sociales y ambientales, al tiempo que debemos discutir cómo encarar estos desafíos en cada una de nuestras ciudades y regiones, pero también a escala internacional. En la arena internacional, hoy somos un "poder emergente". Para poder transitar hacia un "poder actuante" y realmente influyente, debemos crecer económicamente en forma sostenida a tasas elevadas, debemos disminuir drásticamente nuestra lacerante desigualdad social y debemos evitar el desperdicio de nuestra megadiversidad.

### Referencias bibliográficas

- ALTIMIR et al (1982).** *Distribución del ingreso en México: ensayos*, Banco de México, S.A. Documento # 37, noviembre.
- BOLTVINIK Y HERNÁNDEZ LAOS (1999).** *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI editores, México.
- CONABIO (1998).** *Primer Estudio de País sobre la Biodiversidad*, México.
- CONABIO (2006).** *Capital Natural y Bienestar Social*, México.
- ENIGH (2004).** *Encuesta Ingreso Gasto de los Hogares*, México.
- FMI (2007).** *World Economic Outlook Database*, Washington, abril.
- HERNÁNDEZ FRANCO (2003).** *Gasto*

*de los hogares en México*, Cuadernos de Desarrollo Social # 5, SEDESOL.

**HERNÁNDEZ LAOS (1990).** *Medición de la intensidad de la pobreza y de la pobreza extrema en México*, Investigación Económica, vol. 49, # 191.

**HERNÁNDEZ LICONA, Gonzalo et al (2003).** *Desarrollo social en México*, Cuadernos de Desarrollo Social # 7, SEDESOL.

**INEGI (1996).** *Sistema de Cuentas Económicas y Ecológicas de México 1985-1992*, Aguascalientes, Ags.

**INEGI (2000).** *Sistema de Cuentas Económicas y Ecológicas de México 1993-1999*, Aguascalientes, Ags.

**INEGI (2006).** *Sistema de Cuentas Económicas y Ecológicas de México 1999-2004*, Aguascalientes, Ags.

**LEVY, Santiago (Compilador, 2004).** *Ensayos sobre el desarrollo económico y social de México*, Fondo de Cultura Económica, México.

**LUSTIG, Nora y Ann MITCHELL (1995).** *Poverty in Mexico: The Effects of Adjusting*

*Survey Data for Under-Reporting*, Estudios Económicos, Vol. 10, # 1.

**MITTERMEIR R. et al (1997).** *Megadiversidad: los países biológicamente más ricos del mundo*. CEMEX y Agrupación Sierra Madre, México.

**MORENO (2005).** *Riqueza y niveles de vida de los hogares en México*, Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe.

**OCDE(2007).** <http://dx.doi.org/10.1787/884622256784>

**ONU (2006).** *Índice de Desarrollo Humano*, New York.

**SEMARNAP (2000).** *La Gestión Ambiental en México*, México.

**SEMARNAT (2006).** *La Gestión Ambiental en México*, México.

**SEMARNAT (2007).** *Estrategia Nacional de Cambio Climático*, México, mayo.

**SZÉKELY, Miguel (Coordinador, 2005).** *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*, SEDESOL, CIDE, ANUIES, Miguel Ángel Porrúa, México.

### Notas

<sup>1</sup> Versión abreviada de la ponencia "Economic, Social and Environmental Challenges for Global Governance Process: A Mexican Perspective", presentada por el autor en la Conferencia Internacional Democratizing Global Governance: Perspectives of Emerging Powers, realizada en la Hertie School of Governance, Berlín, Alemania, 31 de mayo de 2007.

<sup>2</sup> Profesor y Secretario de Planeación de la Facultad de Economía de la UNAM, eduardov@economia.unam.mx. Agradezco a la Fundación Heinrich Böll la invitación y apoyo para participar en la conferencia referida.